

## Teoría del Conocimiento: Racionalismo

### Theory of Knowledge: Rationalism

*Edna L. Jiménez-Garnica<sup>a</sup>*

---

**Abstract:**

Authentic knowledge begins with human sensations, that is, with the senses. But direct sensory perception does not yet give us a complete and profound knowledge. The knowledge of the universal connections and relations is possible to obtain it with the help of the reason, of the theoretical reasoning.

**Keywords:**

*Reasoning, reason, knowledge*

---

**Resumen:**

El auténtico conocimiento comienza en las sensaciones humanas, es decir, con los sentidos. Pero la percepción sensorial directa no nos da todavía un conocimiento completo y profundo. El conocimiento de las conexiones y relaciones universales es posible obtenerlo con la ayuda de la razón, del raciocinio teórico.

**Palabras Clave:**

*Razonamiento, razón, conocimiento*

---

### Introducción

El racionalismo es la tendencia que reconoce la razón como única fuente del auténtico conocimiento, por oposición al empirismo, que considera que la única fuente del conocimiento es la experiencia sensorial. Notables representantes del racionalismo fueron Descartes, Spinoza, Leibnitz; todos ellos lucharon contra la concepción religioso-dogmática del mundo del feudalismo, por el afianzamiento de la razón y de sus derechos. El progenitor del racionalismo de los tiempos modernos fue Descartes, que fundamentó la omnipotencia de la razón, considerándola verídica en sí misma. Los racionalistas veían el ideal de la ciencia en las matemáticas que consideraban como una ciencia "pura", ajena a la experiencia. Pensar con corrección significa elaborar un pensamiento racional, de acuerdo con las leyes de la razón. (1)

### Representantes del Racionalismo

**Rene Descartes**

*Método cartesiano*

Un método preciso es la primera condición del pensamiento; quiere llegar a la certidumbre completa. De ahí que una de las claves del método cartesiano se encuentre en el deseo de superar todas las dudas. Cómo hacer para que nuestra razón se guíe por el camino recto, para que el fuego latente en el sílex acabe por surgir en esta suerte de frotamiento que es la reflexión? A esta pregunta responde Descartes con las cuatro reglas del método que conviene aquí analizar. La primera era no recibir jamás nada por verdadero que no conociera evidentemente; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no incluir nada más en mis juicios sino aquello que se presentara tan claramente y tan distintamente a mi espíritu que no tuviera ninguna ocasión de ponerlo en duda.

La segunda, dividir cada una de las dificultades que examinara en tantas partes como se pudiera y fuera requerido para mejor resolverlas.

La tercera, conducir mis pensamientos en orden, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer para subir poco a poco y como por grados al conocimiento de los más complejos, suponiendo incluso orden entre aquellos que no se preceden naturalmente entre sí.

---

<sup>a</sup>Edna L. Jiménez Garnica, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Preparatoria Número 3, <https://orcid.org/0000-0002-1271-5527>, Email: [edna-leticia@hotmail.com](mailto:edna-leticia@hotmail.com)

Y la última, hacer por doquier enumeraciones tan complejas y revisiones tan generales que estuviera segura de no haber omitido nada.

La primera de estas reglas contiene el germen de la filosofía cartesiana. La regla puede dividirse en dos ideas centrales:

Si queremos conocer algo debemos evitar la precipitación y la prevención;

Una vez evitadas ambas, debemos proceder con claridad distinción; debemos poner en duda la realidad para alcanzar la verdad. Y lo que Descartes entiende por prevención es lo que hoy llamaríamos prejuicio.

b) Intuición y deducción

La intuición y la deducción se distinguen por el hecho de que "los primeros principios mismos no pueden conocerse sino mediante la intuición; y, al contrario, las consecuencias alejadas no pueden ser conocidas sino por la deducción .

c) La duda metódica

Descartes no halla todavía un verdadero punto de apoyo para dar un fundamento verdadero a su método. Nuestras ideas son claras y son distintas, pero nada nos garantiza lo que no estemos soñando estas mismas ideas claras y distintas más radicalmente todavía, que no estemos siendo engañados ya sea a pesar de la bondad de un Dios imperfecto, ya sea por las activas argucias de un ser irracional e intrínsecamente malo. Llegamos a lo más hondo de la duda. Para salir de ella Descartes desarrolla su metafísica, una metafísica basada en la razón pura que viene a sostener la existencia del "yo", la existencia de un Dios perfecto que no puede permitir nuestros engaños y errores, y finalmente, la existencia de las dos sustancias que constituyen el universo cartesiano: la extensión y el pensamiento

La metafísica cartesiana

a) El cogito

Descartes afirma simplemente que el hecho de pensar revela y me muestra que existo. Como en san Agustín, el pensamiento, la duda misma, son vivas muestras de mi existir. Solamente la existencia de un Dios perfecto sería una garantía real de que: 1) el método empleado por Descartes tiene un fundamento absoluto en un ser que no puede engañarnos: 2) el mundo, y cuanto me rodea, existe y esta existencia queda garantizada por la perfección y la bondad de Dios. Sólo las pruebas evidentes de la existencia de Dios

## Leibniz

a) Método y teoría del conocimiento

El entendimiento o razón es innato y distingue al hombre de los animales.

Si analizamos nuestra conciencia veremos que puede existir en tres niveles: pequeñas percepciones las cuales se asemejan a lo que la psicología moderna denomina subconsciente, un nivel superior, y como síntesis de sensaciones, existe en el alma humana la percepción y la apercepción, significa "darse cuenta".

Existen en el hombre dos formas de conocer que se refieren a la experiencia (las pequeñas percepciones y las

percepciones) y una forma (la apercepción) que es en una palabra, la razón.

Lo cual no quiere decir que las primeras sean falsas. Leibniz la llama verdades de hecho y considera que, si bien son vagas, imprecisas y poco definidas, nos ponen en contacto con la experiencia.

La tercera está constituida por las verdades de razón, las ideas claras, sencillas y simples que Leibniz, como Descartes, considera innatas.

El conocimiento racional, el conocimiento a base de verdades de razón, es por consiguiente, independiente de la experiencia y distinto a ella. Se guía con base en dos principios lógicos, fundamentales para entender la filosofía de Leibniz: el de posibilidad y el de razón suficiente. La noción de posibilidad, significa lo no-contradictorio. .

El principio de razón suficiente se puede expresar en estos términos: nada hay que no tenga una suficiente razón.

b) La metafísica

"Hay en la materia algo más que lo puro geométrico , es decir, algo más que la pura extensión o el mero cambio. Y si estudiamos las cosas en detalle, percibimos que debemos añadirles alguna noción más alta, la de sustancia, acción y fuerza; y estas nociones implican que todo lo que es actuado actúa recíprocamente, y todo lo que actúa debe sufrir alguna reacción" .Leibniz invierte los términos: la sustancia debe encontrarse en lo que llama "acciones", y "fuerzas" ,-es decir, en los seres individuales.

Si volvemos a la definición leibniziana de posibilidad, esta definición significa que el espacio es el agregado de todas las cosas que coexisten sin contradicción.

Semejante es la definición que da Leibniz del tiempo cuando lo llama el orden de las sucesiones posibles. .

Pero, podemos preguntarnos ahora, ¿cuál es la sustancia verdadera para Leibniz? La respuesta es que la sustancia es siempre individual y que lo único que es realmente individual es el espíritu y por lo tanto, que el espíritu es la única y verdadera sustancia. Pasemos a la teoría de las sustancias espirituales que. Leibniz llama "mónadas", es decir, unidades o si se prefiere, seres indivisibles.

"La mónada no es otra cosa que una sustancia simple que entra a formar los compuestos: simple, es decir, sin partes."

Leibniz prueba la existencia de Dios. Dios es el ser infinitamente sabio que ha ordenado el mundo de antemano, que ha fundado una armonía preestablecida.

## Referencia

Xirau R. Introducción a la Historia de la Filosofía: Racionalismo. UNAM 2011; 211-44.

[1] Diccionario filosófico. (agosto de 2018). Obtenido de <http://www.filosofia.org/enc/ros/ra3.htm>